

AVE MARIA.

LA GRANDE AUTORIDAD, I SANTIDAD
DEL
AMPLIFICADOR DEL CISTÈR,
EL PADRE
SAN BERNARDO.
SERMON,

QUE EN LOS SOLEMNES CULTOS, QUE
la mui Ilustre Señora Abadessa, i Señoras Reli-
giosas del Real Monasterio de Vall-Donzella del
Orden Cisterciense de la Ciudad de Barcelona
anualmente le tributan, i celebran:
dia 20. de Agosto de 1780.

Dixo

*EL M. R. P. Fr. MANUEL ROVIRA, EXAMINADOR
Synodal de los Obispados de Lerida, i Gerona, Theologo de la
Nunciatura de España, Ex-Procurador General en la Curia de
Roma de todo el Orden de PP. Calzados de la Santissima Tri-
nidad Redencion de Cautivos, i Ministro Provincial
de la Provincia de Aragon del
mismo Orden.*

SACANLE A LUZ DOS DEVOTOS DEL SANTO,
i Amigos del Orador.

CON LICENCIA: BARCELONA, por JUAN NADAL Impresor.

THE UNITED STATES OF AMERICA
DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT

APPLICATION FOR PATENT

TO HAVE A PATENT GRANTED FOR THE DISCOVERY OF A
NEW AND USEFUL PROCESS OF
PREPARING A
MATERIAL FOR
USE IN
CONSTRUCTION OF
ROADS AND
OTHER
WORKS OF
ART

BY
JAMES H. HARRIS
OF
THE COUNTY OF
SANTA FE
STATE OF
NEW MEXICO

IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and the seal of the Bureau of Land Management at Washington, D.C., this 1st day of January, 1910.

PROTESTA DEL AUTOR.

SI leyeres (Lector discreto) sin preocupacion mi protesta, quedarás convencido para no atribuir à mi solicitud la impresion de este Sermon. No foi yo quien lo dá à luz, son dos Devotos del Gran Padre San Bernardo, que tocados en el corazon de las inspiraciones del Santo, i del afecto al Autor del Panegirico, les pareció un obsequio preciso à San Bernardo, i una señal de benevolencia al Orador.

Condescendí à los muchos, i repetidos ruegos de entregarles el escrito, i no sin repugnancia; porque conocí, que pudo alucinarles su sobrada bondad, estimando la obra de mas merito del que tiene. I en efecto así lo discurria; porque viendome por muchos años dedicado en otras distintas taréas, i mayores empleos del Orden, * sin darseme un solo día de lugar para el ejercicio de la predicacion, me pareció mui duro, no solo emprenderle nuevamente, sino tambien imposible que una produccion de este genero fuesse estimada digna de la impresion.

Sin embargo sé mui bien, que Dios dá fuerzas à los flacos para confundir à los fuertes: que todo lo bueno nos viene de arriba de aquel Padre de las luzes: de cuya reflexion me dexé persuadir, i de los amigos, entregandoles el Sermon sin mas aliño, erudicion, ni figuras, que la naturalidad, con la qual se dixo.

Pero sinceramente protesto, que si halláres en él algo de bueno, te advierto, que no es mio, sino del

* Fue el Autor empleado de Procurador General en Roma. Inmediatamente electo Ministro Provincial corriendo dos veces su vasta, i dilatada Provincia, sin haberse podido dedicar al ministerio Apostolico, como lo hazia antes.

mismo Doctor Mellifluo San Bernardo; de cuyas Obras faqué luzes, suavidad, i doctrina para hablar de su autoridad, i de su fantidad à todas luzes grande, como lo es el Mellifluo Padre San Bernardo.

No hallarás, Lector mio, en el escrito aquella suavidad, que te pareciera sentir al oírle, ni aquella satisfaccion, que promete un impresso; pues yo atendí mucho mas à la propiedad del sentido genuino de los textos, à la verdadera interpretacion de ellos, i à la sencilla narracion, i aplicacion de los hechos, mas que à la elegancia: ** *Magis fidelitas, quam elegantia.* I si el erudito Paschasio con haber hecho tanto sobre la edicion del Sallustio ilustrado, dixo à los Varones ilustres: *** *Non magnum sanè est quod fecimus, sed tamen fecimus aliquid.* Yo podré decir con mas razon à los Sabios: *Non sanè aliquod est, quod fecimus, sed nihil.* Esta es la pura verdad de mi protesta, con la qual pretendo satisfacer al Publico, à fin de que disimule los yerros, que la sobrada bondad, i aficion de algunos Devotos quiere à porfia manifestar à todos los que tomarán la pena de leer este Sermon.

Ecce

** Jacomelius in præfat. Græcæ enarrationis in Cantic. Cantic. Phil. Carpatii.

*** Paschasius in epistol. ad illustres Viros pro editio. variarum lect. Sallustii cum notis.

Ecce nos reliquimus omnia, ex Evangel. Matth.
cap. 19.



ON las festividades de los Santos, para que imitemos sus virtudes. No podemos imitarlas sin conocerlas, i para conocerlas bien es preciso penetrar el fondo de la santidad, que se pretende elogiar, para poderla bien persuadir. Algunos pretendieron persuadirla comenzando por la infancia de la vida. Los alabo, mas no los sigo; porque aquellas delicadas luzes de la infancia, son un soberano dón del Altissimo sin poca, ò ninguna valentía nuestra; i por esso voi à proponeros acciones mas heroicas que imitar en una santidad sublime, efecto de la gracia mas robusta, vitoriosa, i triunfante del poder de Dios.

Dexemos pues la infancia del Santo, que oy veneramos. Omito aquellos presagios de su Madre, de que sería aquel niño una firme coluna de la Iglesia (1). Y dexo todas sus niñezes; porque todas sus acciones fueron grandes. Contempladle ya adulto,

A 3

jo-

(1) Auctor Vitæ D. Bern. edit. parif. sub lilio aureo, à Joan. parvo.

joven, gallardo, i vereis un hermoso Joven de buen talle, que quando mas agrada al mundo, lo dexa. Vereis un Monge retirado condenado por sí mismo à un perpetuo silencio. Vereis un Santo Abad de Claval desfigurado por sus muchas austeridades, i absorto todo en Dios por su alta contemplacion. Vereis un modelo de perfectos, * un Maestro de Papas, un Director de Cardenales, un Confessor de Obispos, un Censor de Principes, i un Arbitro de los Reinos. Vereis una columna de la Iglesia à quien debió seguridades, quando se halló mas combatida de persecuciones, errores, i cismas. Vereis un Bautista en la humildad, un Elias en el zelo de Dios, i de su Madre Santissima, un Esdras en la inteligencia de los Sagrados Libros; pues si estos se hubieffen perdido, en las Obras de este Santo los hubieramos hallado. Vereis un otro Abrahan Gran Padre de una posteridad innumerable, noble, santa, i escogida (2) *gens sancta: genus electum*. Vereis :: qué mas? Basta, basta para conocer que el objeto de estos lucidos cultos es el Mellifluo Padre San Bernardo.

Assi es, amados oyentes mios, assi es; mas yo no me atrevo à elogiarle; porque dice el Historiador

* San Bernardo fue Maestro, i Director de los Papas Innocencio II. i de Eugenio IV. i acudian à él los Soberanos, los Pueblos; i los Obispados en todas las desavenencias para componerlas. Segun parece de su Vida.

(2) 1. Petri cap. 2. *Gens sancta*. Ex Menochio ibi *Deo dicata. Genus electum*. Totum interpretatur de Christi fidelibus Deo dicatis. I en especial de una Religion insigne, como la Cisterciense.

dor de su vida , que no puede elogiar à San Bernardo, quien no vive de su mismo espíritu (3) : *neminem posse enarrare puto, qui non vivit de spiritu, quo ille vixit.* Si yo tuviera el de mi Gran Padre San Felix de Valois educado en Claraval desde niño * con el espíritu de San Bernardo , pudiera hablar mejor de sus virtudes ; mas no podreis negarme , que si la maior gloria de San Ambrosio fue el haber dado à la Iglesia un San Agustín , no será menor la de San Bernardo por habernos educado un Santo Principe de la casa de Valois , esclarecido Fundador de toda mi Religion Trinitaria.

Vosotras pues hijas del Cistér ** porcion la mas noble , i santa de aquel gran Padre de Claraval , de quien heredasteis el candor del habito , la pureza , el retiro , la leche de su doctrina , i el espíritu de su santa ley , que os dá la vida (4) ; decidnos ; qual es la santidad de vuestro Padre ? Mas no ; porque estoi empeñado en que el mismo Santo lo diga ; pues dice en una de sus Epístolas , que à él mismo se ha de

A 4

creer

(3) Historiographus D. Bernardi in ejus Vita lib. 1. cap. 4. editionis de Horstius.

* San Felix de Valois , llamado antes Hugo , fue educado en Claraval , i encargado al Padre San Bernardo , quien trabajó à componer las desavenencias de los Progenitores de San Felix , i de su Tio el Conde Theobaldo. P. Baro Annales Ord. SS. Trin.

** Al Coro de Señoras Monjas de Vall-Donzella , observantísimas de su santa Regla , i especialmente de la asistencia al Coro.

(4) B. Pauli Epist. ad Rom. cap. 8. Lex enim spiritus vitæ. Menoch. vitam spiritualem tribuentis.

creer mas que à ningun otro (5): *Volo vos mihi credere de me magis, quam alteri.* Pues enhorabuena Santo mio, decidlo vos: quien sois? Yo dice en otra de sus Epistolas, (6) Yo foi un nada, un ente de razon, una quimera, un imposible: *Ego quadam chimera mei saeculi.* El maior elogio del Bautista lo dixo el mismo Precursor, diciendo ser nada, aire, una voz: *ego vox.* Los Apostoles conocieron bien esta verdad, i para ser nada, lo dexaron todo: *reliquimus omnia.* I San Bernardo? Lo dexó todo: *reliquimus omnia.* Dexó lo que tenia, dexó lo que era, renunciando su sér; i se reduxo à una imposibilidad de tener, teniendo por imposible: *Ego chimera.*

Pero repare vuestra discrecion, que no dice *impossible* absolutamente, sino imposible deste siglo: *chimera mei saeculi.* Sobrados imposibles se ven en el mundo, efectos de la vanidad, i del luxo: i ojalá no hubiera tantos! Mas no hablo destes imposibles. Imposible llaman los Filósofos un compuesto de dos entes contrarios, i al parecer repugnantes. I assi en su modo es el imposible del mundo San Bernardo, por los efectos al parecer contrarios de su eminente virtud, i de su rara santidad. Vedlo claro: San Bernardo es un Santo retirado, i al mismo tiempo corriendo Reinos, i Provincias, Ciudades, Villas, i Lugares. San Bernardo es un Santo todo contemplativo, i de un profundo silencio, i sin embargo es un

(5) D. Bernar. Epistol. XI. ad Cartusienses, & Guigon. Prior.

(6) D. Bern. Epist. 250. in edit. de Horstius, citat. per Paul. Caesar. Ciceri.

3

un Santo eloquente, eloquentissimo en Platicas, en Sermones, en Discursos, en Consultas, en Consejos, i en Epistolas. San Bernardo es un Santo austero, austerissimo, pues padece tormento cada vez que toma alimento, i passa una gota de agua por su garganta; i sin embargo de tanta austeridad es un Santo Mellifluo lleno de dulzuras, i mellifluidades en sus mismas abstinencias: Luego imposible del mundo es San Bernardo; porque es imposible definir, i dividir sus virtudes, sin mezclar otras que parecen repugnantes, i contrarias.

Perdonadme oyentes mios esta confusion de virtudes, que no nace menos de la grande santidad del objeto, que de la inutilidad del Ministro que le alaba. Ya pues que no parece posible definir, i dividir la Santidad de San Bernardo, se contentará vuestra atencion en contemplarle por sus escritos; porque en sus Libros, dice el Autor de su vida, es donde mas abiertamente se expresa su Imagen (7): *eminentius in libris suis :: videtur expresse imaginem*, pudiendole aplicar el Ambrosiano elogio (8): *Laude ipse se sonet, & laureatus spiritu, scriptis coronetur suis*. De sus escritos pues inferireis dos cosas que serán las dos partes del Panegirico, la Autoridad, i

A 5

la

(7) Histor. Vitæ D. Bernar. edition. à Joan. parvo supra cit. lib. 3. cap. VII. Caterum longe in suis illa libris apparet, & ex litteris propriis innotescit, in quibus ita suam videtur expresse imaginem, & exhibuisse speculum quoddam sui, ut illud quoque Ambrosianum merito illi posse videatur aptari.

(8) Ibidem

la Santidad. La Autoridad de sus palabras. La Santidad de sus obras. Autoridad de palabras primera parte. Santidad de obras segunda parte.

O Virgen purissima! Vos sois interessada en los elogios de un Santo que se distinguió en vuestras glorias: Por la confianza, que se mereció San Bernardo, imploramos vuestra proteccion. Vos Santo mio assistidme en este rato, con vuestras luzes, i con vuestras dulzuras; i Vos Maria, con vuestra gracia. Ave Maria.

Reliquimus omnia, &c. ut supra.

SI buscáis el retrato de San Bernardo por lo que parece en Claraval (A. O.) Si buscáis, decia, el retrato de San Bernardo por lo que parece en Claraval, hallaréis un Santo zeloso de su alma, cuidadoso de sí mismo, amante de la pureza, de la humildad, del retiro, i de la mortificacion, sin mas cuidados que de santificar su alma. Este es aquel grande objeto de los Santos, dice Tertuliano (9) el negocio del alma: cuidar de no cuidar de otro: *in me unicum negotium mihi est, aliud ne curo, quam ne curem.* Este es el caracter propio de este esclarecido Monasterio. Este el propio caracter de su Amplificador Bernardo: *aliud ne curo, quam ne curem.* Pero penetrando à fondo sus escritos hallaréis, que San Bernardo haze mas; porque Bernardo predica, Bernardo convierte, Bernardo escribe, Bernardo tra-
baja,

(9) Tertul. de Pallio cap. 3.

baja, persuade, decide, i resuelve con autoridad los puntos mas importantes, i dificiles de la Iglesia.

§. I.

PARA penetrar el fondo de aquesta autoridad, llamo vuestra atencion sobre aquellos tiempos tan funestos en que la Iglesia Catholica, Apostolica, Romana, Madre, i Maestra de todo el Christianismo compareció como si fuesse un monstruo con dos cabezas. Levantaronse dos Papas sobre la Silla de San Pedro. Innocencio II. distinguido por sus virtudes, i Anacleto ambicioso, i astuto, autorisado por sus Cabalas. De una parte está la Justicia; de la otra, la violencia. El verdadero Pastor es tenido por falso; el falso por verdadero. Levantase un muro de division en Israel, i separa Gentes de Gentes, Pueblos, de Pueblos, Reyes de Reyes, Cardenales de Cardenales, i Papa, de Papa. O que desgracia! Vos lo digisteis, Señor, no prevalecerán contra la Iglesia las puertas del Infierno (10); pero Vos, Dios mio, la dexais padecer mucha tormenta. Quien será capaz de tranquilisarla? Quien será bastantemente iluminado para dissipar las tinieblas de la impostura? Quien de tantas fuerzas, para contener las violencias? Quien de tanta autoridad para persuadir con sus palabras à que se unan Reyes, Reynos, Principes, i Cardenales para declarar qual sea el verdadero Papa?

Gente del mundo: vosotros le buscaréis sin duda

A 6

en

(10) Et portæ inferi non prævalebunt adversus eam.

en vuestras tertulias. Pensaréis desde luego con algun Filosofo moderno, ò con algun Joven destes que llamais espiritus fuertes, i marciales que os decida el punto con algun politico sophisma de aquellos mas refinados. Pero *absit, absit*, lexos de la causa de Dios, los hijos de las tinieblas. Quando se tratan causas de Dios, es menester un hombre que decida con autoridad de Dios. I donde se hallará esse hombre? Donde menos pensais: En un Monasterio: En Claraval: En San Bernardo, en San Bernardo.

Miradle por vuestra vida en Claraval, i en frente de sus Monges presidiendo à todos por sus eminentes virtudes. Miradle dirigiendo, i escrupuleando las conciencias mas delicadas. Miradle turbado de oír un solo sueño impuro, pensando imposible, que todos sus Monges no sean Angeles, como lo era el mismo Bernardo. Miradle dissipado de vigili-
 as, consumido de enfermedades, consumado de virtudes, absorto, sin gusto, sin sabor, i sin saber si es agua, ò si es azeite lo que bebe (11). Miradle allá medio entre sueños durmiendo, como medita en su corazon, porque aún entre sueños ve-
 la como la Esposa (12). Miradle como assi entre confuso, turbado, i dormido le habla un Angel en forma de un niño de soberana hermosura, que magestuoso, i afable le dice: *Bernardo: Bernardo habla*, no temas, no errarás; porque no ha-
 bla

(11) Auctor vite, qui supra. Dieronle azeite en lugar de agua, i lo bebió el Santo sin conocer el licor.

(12) Cantic. cap. 5. Ego dormio, & cor meum vigilat.

blarás tu, fino el espíritu de Dios, que está en ti (13). O portento! I en efecto, desde entonces dice el Historiador de su vida, en él, i por él hablando el Espíritu Santo: *in eo, & per eum loquens Spiritus Sanctus*, infundióle Dios gracia, poder, i autoridad para persuadir à todos sus oyentes: *apud auditores quoque gratiam addidit, & auctoritatem.*

Pues si es tanta vuestra autoridad, hablad Santo mio, hablad. Estadme atentos, que habla (14). Habla Bernardo, i persuade à la Francia engañada por el ambicioso Anacleto. Habla Bernardo, i atrae à la Inglaterra, que estaba dudosa, i era sospechosa por los malos consejos. Habla Bernardo, i conforta à la Alemania, que por sus intereses miraba el punto con indiferencia. Habla Bernardo, i sujeta à la Sicilia, i al Duque de Aquitania à la obediencia de la Santa Sede. Habla Bernardo, i convierte al obstinado Conde de Burdeos; pues saliendole al encuentro con la Sagrada Hostia sobre la Patena en la mano, le obliga à hazer pazes con la Iglesia, i con su Obispo que tenia desterrado (15). Habla Bernardo, i confunde, enmudece, convence à los hereges Pedro de Pifa, à Enrique de Tolosa, i à Pedro Abaylardo. Habla Bernardo, i decide, i resuelve
en

(13) Ex vita D. Ber. edit. Joan. parvi lib. 1. cap. 6. Ex tunc manifestius in eo, & per eum loquens Spiritus Sanctus, & Sermonem ei potentiozem, apud auditores quoque gratiam addidit, & auctoritatem.

(14) Ex vita, Epistolis, atque operibus ipsius D. Bernardi desumpt.

(15) Auctor vitæ supra cit. lib. 2. cap. 6.

en puntos de Ritus, i Ceremonias como si fuese una Congregacion de Cardenales quando está Canonicando un Santo; pues despues de haber celebrado un dia Miffa de *Requiem* por el difunto San Malaquias inspirado del Espiritu Santo mudó repentinamente la Oracion de *Requiem* en otra propria de Santo, que aún se reza en el Cister (16). Habla por fin Bernardo, i decide el punto, i la controversia del Papato, diciendo en voz alta: *Innocentio es el Sucessor de San Pedro: Innocencio es el verdadero Papa.* Ninguno sino la Iglesia gobernada por el Espiritu Santo puede decidir, i resolver estos puntos de controversia, i estos decide, i resuelve San Bernardo, porque en la boca de San Bernardo estaba el Espiritu Santo: *in eo, & per eum loquens Spiritus Sanctus.*

Todas las controversias, errores, i cismas, que en la vicissitud de los tiempos sufrió la Iglesia, segun Santo Thomás de Villanueva nos vienen representados en aquella tormenta, que padció la nave de San Pedro (17). La maior que se ha visto despues

(16) Idem. lib. 4. c. 4. Domino inspirante:: formam mutavit orationis: & collectam intulit, quæ ad Sanctorum Pontificum celebritates, non ad commendationes defunctorum pertinet, ita dicens: Deus, qui beatum Malaquiam Pontificem Sanctorum tuorum meritis coæquasti: tribue quæsumus, ut qui pretiosæ mortis ejus festa agimus, vitæ quoque imitemur exempla. Deinde reverenter accedens sacra ejus vestigia devotissimè osculabatur. Cuya adoracion es permitida solamente à los Santos.

(17) D. Thom. à Villanov. variis in locis suorum operum,

pues de aquella que puso en tanto peligro à los Apostoles, fue esta del cisma en tiempo del Gran Padre San Bernardo. Pero reparen que alli fue menester Christo para sacar de las furiosas, i encrespadas olas à San Pedro; i aqui basta San Bernardo para sacar de la tempestad à Innocencio. Manda Christo à Pedro zarpar el ancora, i birar à lo alto: *Duc in altum* paraque entiendan todos que los aciertos de Pedro no son de Pedro, no; sino de Christo que gobierna la Nave: *Duc in altum*. I manda Bernardo à Innocencio, que suba al trono, que bira à lo alto: *Duc in altum*; paraque vean que es de tanta autoridad San Bernardo, que manda, egecuta, i obra con Innocencio, lo que Christo manda à San Pedro: *Duc in altum*.

Pues quien es este, preguntan allá, quien es este à quien obedecen los vientos, i el mar? (18). No será menos de Dios, dicen los Expositores; porque Elementos tan obstinados, i rebeldes que segun el citado Santo Thomás de Villanueva representan los errores, rebeldías, heregias, i cismas, que perturban la Nave de la Iglesia no se sujetan sino à la autoridad de Dios. I estas tempestades de

erro-

rum, præcipue tom. 3. Lucæ 5. v. 4. D. Thomas à Villanova tom. 3. edit. Salmant. pag. mihi 204. explicat sic: *Duc in altum naviculam, idest Ecclesiam*. Por la persuasion de la doctrina, i de la predicacion. Lo que practicó San Bernardo con sus persuaciones à favor del Papa Innocencio.

(18) Matth. c. 8. *Qualis est hic, quia venti, & mare obediunt ei?* Matth. 14. v. 33. *vere filius Dei est*. Menoch. sup. cap. 8. Matth. *imperat ventis, & mari solus Deus*.

errores, i cismas se rinden à las voces de San Bernardo, porque en la voz de San Bernardo estaba la virtud de Dios.

Parece que lo vaticinó el Profeta: *dedit vocem suam, vocem virtutis* (19), dió à su voz, una voz de virtud, i así es, porque à la voz de Bernardo, calman las sediciones de los Reinos: A la voz de Bernardo se tranquilisan las desavenencias de los Pueblos: A la voz de Bernardo callan los Hereges: A la voz de Bernardo resucitan los Muertos: A la voz de Bernardo huyen los Demonios: A la voz de Bernardo se sossegan Principes, i Cardenales: A la voz de Bernardo se destruyen las tempestades de los cismas: Y à su voz obedece el mismo Papa; porque su voz, era voz de la virtud de Dios: *dedit voci suae vocem virtutis* que es la primera parte.

§. II.

OS parece mucha la autoridad? Pues nada menos os parecerá la santidad. Todos sabeis la grande dificultad que hai en poseer, i conservar la santidad del alma. Al menor ruido del mundo huye, al zumbir de una mosca se distrae, i una vez divertido el pensamiento en objetos exteriores, cuesta mucho entrar en sí, i debe forcejar para volver

(19) Psalm. 67. v. 34. Los Santos PP. latinos Hilario, Agustino, i Geronimo refieren el Texto à la voz de Christo en el Juizio que será poderosísima hasta para resucitar los muertos. Menoch. hic., i puede aplicarse à San Bernardo que resucitó à muchos muertos en espíritu, i otros en el cuerpo.

ver à posseer aquella aura quietá , apacible , dulce , i suave en cuya mansion está el Señor (20) *sibilus aura tenuis* , & *ecce Dominus*. No es assi Señoras mias? Assi es ; pero de un modo mui superior en San Bernardo ; porque en el retiro escribe à Principes , i à Cardenales , como si estubiera en el mundo ; i en el mundo medita , i contempla como si estubieffe en su retiro. Dexa por algun rato su celda como impaciente de volver à ocuparla , i vuelve à ocuparla , como si no hubieffe interrumpido su morada.

La famosa obra de la exposicion de los Canticos , en sentir de los Expositores , pedia una meditacion perenne , un trabajo continuo , i una contemplacion fervorosa sin ningun genero de interrupcion , i sin embargo , dice el Autor de su vida (21) , que despues de unas largas interrupciones de cuidados de la Iglesia , volvia à continuar la misma letra comenzada como si no hubieffe dexado la pluma de su mano , ni disminuído un punto del fervor de su alta contemplacion. Luego es preciso confessar que San Bernardo estaba por su caridad sublime , desembarazado de las cosas del mundo , i aún de sí mismo , que Bernardo nada tenia de mundo , ni Bernardo era el mismo Bernardo , sino que Bernardo era todo de Dios.

A

(20) 3. Reg. c. 19. Non in commotione Dominus::: sibilus auræ tenuis, & ecce vox ad eum. Aquí se manifestó el Señor, i por el aura tenue, significa el espíritu de paciencia, i de mansedumbre de que quiere el Señor se revistan sus escogidos. Segun Menoch. hic.

(21) Auctor citat. ubi supra.

A este punto de fantidad llegó San Pablo quando dixo: Vivo yo, mas ya no yo, fino que vive Christo en mi (22). Ahi teneis la abstraccion total de todo lo terreno: *yo, no yo*. Ahi la caridad sublime, pero vive Christo en mi: *vivit vero in me Christus*. De fuerte, que por este efecto de la sublime caridad, Christo estaba en Pablo, mas no dice que Pablo se hubiesse transformado en Christo. I San Bernardo qué dice de sí mismo? No dice yo, ni no yo, ni es él, ni no lo es, porque por sí ni vive, ni no vive, ni muere, ni no muere, (23) *nec mihi vivere volo, nec mori*. Porque no solamente Bernardo no era el mismo Bernardo, i no solo Dios estaba en Bernardo, como Christo en Pablo, sino que Bernardo estaba transformado todo en Dios.

Esta transformacion del alma con Dios por la caridad, no penseis que sea alguna paradoxa, i sutileza de la Theología Escolastica. Es verdadera Theología Mistica, i mui sana, fundada en el Evangelio de San Juan, (24) i sacada de los SS. PP., i Doctores misticos de la Iglesia San Dionisio, San Agustín, el Taulero, el Rusbroquio, Santa Teresa de Jesus, nuestra V. Trinitaria Fundadora del Toboso *, i del

(22) D. Paul. ad Gal. cap. 2. v. 20. Vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus.

(23) Ex Epistola D. Bernard. 144.

(24) Joan. 17. v. 12. Sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unum sint.

* La Trinitaria V. Sor Angela Maria de la Concepcion en su Riego espiritual cap. 40. i 41. sacando la Doctrina de San Bernardo, i de Santa Teresa en sus Moradas.

del mismo Padre San Bernardo. Prescindiendo ahora del modo que acontecen estas transformaciones, si son reales, i verdaderas, ò puramente místicas; lo cierto es que los efectos de predicciones, extasis, raptos, i milagros, son físicos, i reales, i quando llega una alma à una total union con Dios por la caridad sublime, ò llega à estar transformada, ò digamoslo assi, Deificada, se entra por los senos, i secretos mas escondidos de Dios, discurre con Dios, habla con Dios, vive con Dios, come con Dios, duerme con Dios, haze obras de Dios, i es una misma cosa con Dios.

Ninguno mas profundamente que San Bernardo explicó estas espirituales metamorfoses del alma, sobre aquellas palabras de los Canticos (25). Mi amor es para mi, i yo para él, ahí está la mutua transformacion del alma con Dios: *Mihi, illi*. I saben como? Miren: Assi como el matrimonio carnal es tan poderoso, que de dos haze una misma carne, no es menos poderosa, i eficaz la union de la caridad para unificar los espiritus; pues de dos hace un mismo espiritu. El pensamiento no es mio, es del Padre Santo Thomás de Villanueva (26) quien

con-

(25) Cant. Cant. 2. v. 16. *Dilectus meus mihi, & ego illi.*

(26) D. Thomas de Villanova tom. 3. edit. Salm. fol. mihi 330. ex doctrina S. Ber. Si carnis conjugium tam potens est, ut unificet carnem, non minus potens est caritas ut unificet spiritum: Itaque dicatur Verbum, & anima jam non sunt duo, sed unus spiritus, secundum illud Joannis; qui adhæret Deo, unus spiritus est.

confieſſa haberle ſacado del Padre San Bernardo. No os digo la autoridad, porque no hize mas que traducirla. Pues digafe ya, concluye el Santo, que por eſta grande union de la caridad, Dios, i el alma ſanta no ſon dos, ſino un miſmo eſpiritu, ſegun aquello de San Juan: *qui adhaeret Deo unus ſpiritus eſt*. I ſiendo Dios, i el alma de Bernardo un miſmo eſpiritu por la caridad, qué pensaréis de San Bernardo? Qué? Lo que dice Menochio ſobre el miſmo texto, que llegando el alma à tan perfecta union, es una con Dios por la voluntad, por el conſentimiento, una en la gracia, una en la gloria: (27) Aſſi es Bernardo: *unus charitate voluntatis, unus conſenſu, gratia, & gloria*. O portento de la ſublime caridad de Bernardo! Bernardo uno con Dios por la caridad, uno en la gracia, uno en la gloria. No ſé que decirme mas de San Bernardo, ſino que es un Santo como Divino, i una miſma coſa con el eſpiritu de Dios.

Ya no os admiraréis ahora, que en aquella ſanta perplexidad de favores quando Chriſto le manifeſtò la llaga de ſu costado, i Maria Santiffima el pecho, ſe inclinaffe Bernardo à la leche, porque ſabía mui bien Bernardo que las celeſtiales dulzuras representadas en la leche eran los frutos de tan ſoberana union con Dios (28).

Con

(27) 2. ad. Cor. cap. 6. Menoch. ibi. Unus charitate voluntatis, conſenſu, gratia, & gloria, quæ hominem faciunt quaſi Divinum, ut cum Deo, quaſi unus, idemque ſit ſpiritus.

(28) D. Thomas de Villanov. in Cant. cap. 1. Quid autem

Con estas soberanas dulzuras, no estaria Bernardo para habitar con los hombres. Ya esta alma enamorada no busca Angeles, ni Serafines. Osculos quiere de la boca del mismo Dios (29) *osculatur me osculo oris sui*; porque boca saboreada con el dulce nectar de Maria, no sabe saborearse sino en osculos de la boca de Dios: *oris sui*. I qué haria Bernardo (amados oyentes) disfrutando aquellos divinos, i amorosos osculos? Continuaría sus vigili-
 as, sus austeridades, sus cilicios, sus mortificaciones, sus fervorosas oraciones, sus altas contemplaciones, sus amores, sus dulzuras, sus ternuras, i descaria la ultima hora desta vida, por no perder tantos bienes, i gozar perpetuamente descansar con Christo (30). Llegaria aquella hora tan deseada, encargaria à sus Monges la observancia de su Santa Regla, la modestia, la castidad, la obediencia, la pobreza, el retiro, i la mortificacion. Les encargaria especialmente el zelo de Dios, i la devocion à su Madre Santissima. Acordariase de tantos, i tan singulares favores que recibió de Jesus, i Maria, i encendido mas en amor, ya casi sin fuerzas para articular las voces, diria enamorado: *Jesus: Esposo: Esposo: Mè*
Dios.

tem ex hac verbi, & animæ unione spiritali sequatur: audiamus: quia meliora sunt, inquit ubera tua vino: fructus commemorat: lactis dulcedinem, segun el mismo Santo Tomás de Villanueva, en la leche está representada la sabiduria, la erudicion, que goza el alma en medio de los amorosos osculos de la mente del alma, i de su voluntad con Dios.

(29) Cant. Cant. cap. I.

(30) D. Paul. Cupio dissolvi, & esse cum Christo.

Dios. Y volviendo los ojos à la Reina de los Angeles, con delicada ternura, i con las alas palpitantes de su corazon, mas que con los labios, la diria: *O Madre! Madre: O Reina: Salve, Salve.* O vida! O dulzura! O esperanza! i dando el ultimo aliento entre Jesus, i Maria, diria: *O pia! O! O! O dulcis! Virgo Maria.* Y entre estos tiernos afectos, i dulces palabras entregaria la candida paloma de su alma en manos del Criador.

Alli está Bernardo para siempre gozando de las celestiales dulzuras de Dios. Alli está Bernardo para siempre disfrutando el summo bien de la Gloria. Este es el premio de los justos. Este el galardón de las almas santas. Este el centuplo de la vida eterna que promete Dios à los que viven como Bernardo (31). Imitadle Ilustres hijas. Imitad vuestro Gran Padre. Entended, que si de aquel Valle de Claraval que antes fue llamado de amarguras (32) salieron tantas dulzuras, como haveis oído, está disfrutando San Bernardo, iguales, ò semejantes tiene el gran Dios de Israel preparadas para los que verdaderamente le aman, i sirven en este valle de lagrimas. I Vos Santo mio infundid virtudes sobre
vues-

(31) Reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?: Vos qui reliquistis omnia:: centuplum accipietis, & vitam æternam possidebitis.

(32) Auctor citat. in vita D. Bernar. Antiquitùs dicebatur Claravallis *vallis Absinthii*. Tal vez por los muchos ajencos, i por las penalidades de los Monges, que algunas vezes comian hojas de fayo, para potage: pulmentaria sæpiùs ex fo-
liis fagi conficiebantur.

vuestros hijos, i vuestras hijas; para que os figan, i os imiten. Derramad bendiciones sobre vuestros devotos. Derramadla mui larga, i especial sobre este Real Monasterio de Vall-Donzella: Mirad que son vuestras hijas, i os veneran como à Padre. Interceded por todos mis oyentes con vuestra soberana Reina de los Angeles para que nos asista con la gracia de su Hijo en la hora de nuestro ultimo transito, que es quando mas lo necessitamos. Assistidnos mi Gran Padre con vuestros auxilios, para que santificados con la gracia de Dios en la hora de la muerte podamos como à cisnes cantar con vos aquel dulce cantico: *O Pia! O Dulcis Virgo Maria!* por eternidades de gloria. *Ad quam, &c.*

O. S. C. S. R. E.

Barcelona, y Setiembre 7. de 1780.

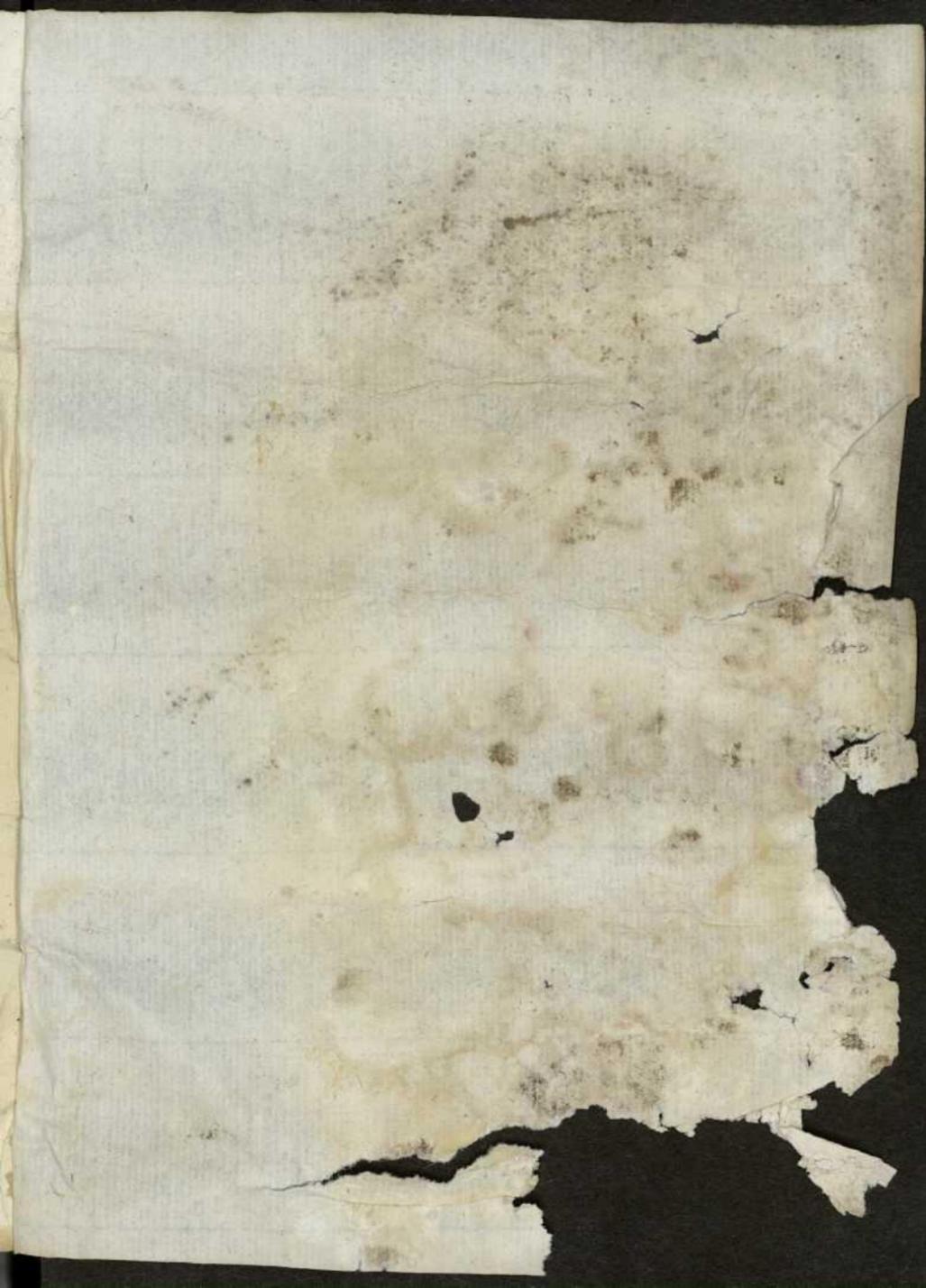
Por lo que à Nos toca puede imprimirse.

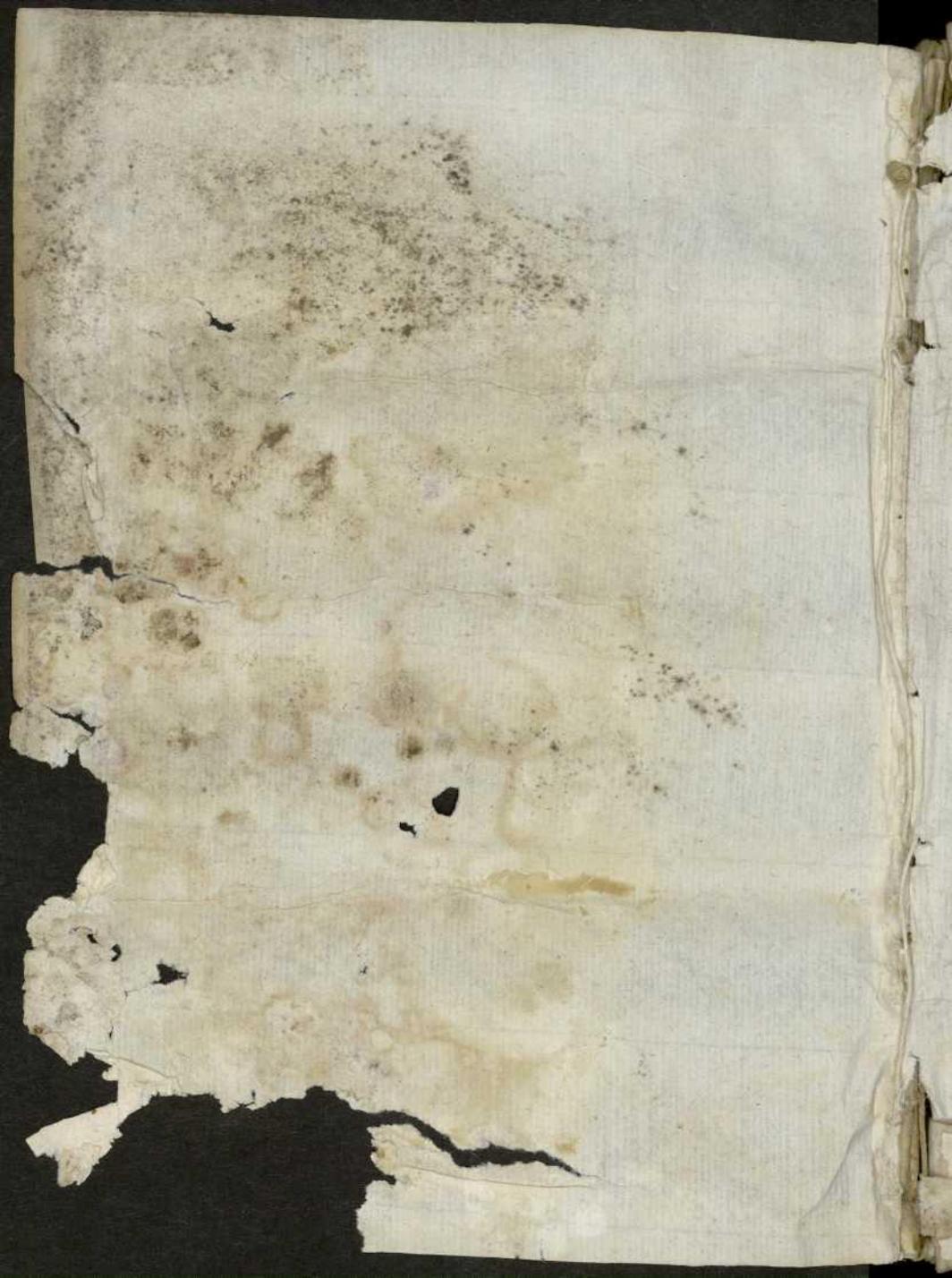
De Vega Vic. Gen. y Ofic.

Barcelona 11. de Setiembre de 1780.

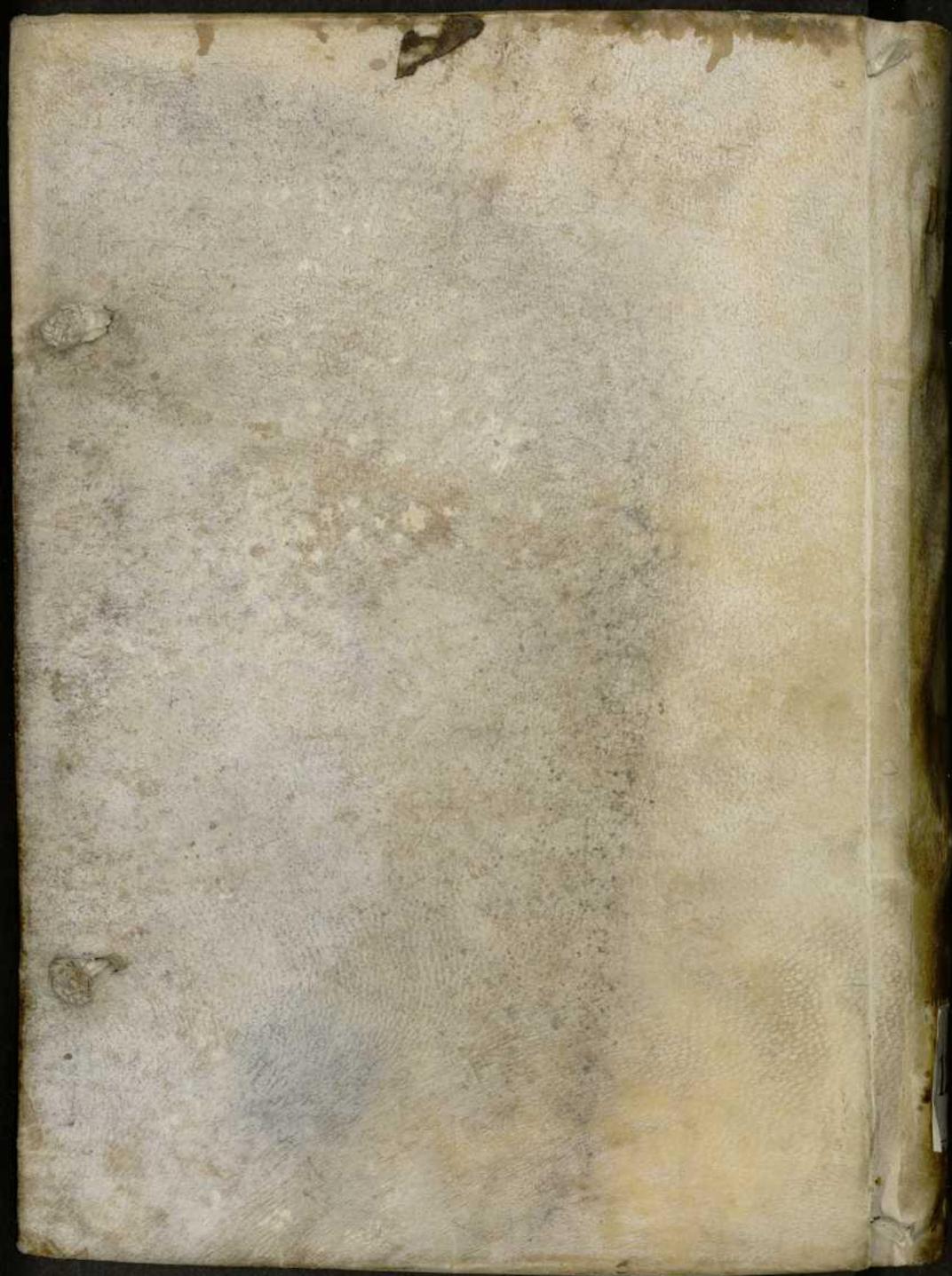
IMPRIMASE.

De Torrente, Regente.









Diserta.

varias.

J. Papiaes

12.237